https://www.theglobalist.com/saudi-arabias-new-geostrategic-doctrine/

LA NUEVA DOCTRINA GEOESTRATÉGICA DE ARABIA SAUDITA

La reanudación de las relaciones diplomáticas entre Arabia Saudita e Irán señala la reevaluación de los intereses geoestratégicos de los saudíes.

4 de mayo de 2023 Por Alon Ben-Meir

El Dr. Alon Ben Meir es profesor e investigador sénior jubilado del Centro de Asuntos Globales de la Universidad de Nueva York y miembro sénior del World Policy Institute.

IRÁN ISRAEL ORIENTE MEDIO ACEITE ARABIA SAUDITA SIRIA

La reanudación de las relaciones diplomáticas entre Arabia Saudita e Irán, y las propuestas diplomáticas de Arabia Saudita hacia el presidente sirio Bashar al-Assad, son parte integral de la reevaluación general de Arabia Saudita de sus intereses geoestratégicos.

Se basan en tres objetivos distintivos: Estabilidad regional, ejerciendo una mayor influencia regional e internacional y exportaciones de petróleo ininterrumpidas. Estos tres objetivos fundamentales están estrechamente vinculados y están al alcance de los saudíes.

Estabilidad regional

La reanudación de las relaciones diplomáticas entre Arabia Saudita e Irán con la mediación de China fue central en su estrategia. Ambos países han llegado a la conclusión de que a pesar de su enemistad y rivalidad regional, tienen que coexistir de una forma u otra.

Se dieron cuenta de que la guerra de ocho años en Yemen no ha hecho nada para mejorar su posición regional. Era una proposición de perder-perder. Irán no logró establecer un punto de apoyo fuerte y permanente en la Península Arábiga y, aunque Irán continúa apoyando a los hutíes, no se hacen ilusiones acerca de convertir a Yemen en un satélite iraní.

Arabia Saudita, por otro lado, después de haber evitado que Irán domine Yemen, ya no siente que la continuación de la guerra produzca ningún beneficio adicional, independientemente de cuánto más dinero y recursos humanos inviertan en el esfuerzo bélico.

Esto explica por qué acordaron el alto el fuego y lo extendieron más hasta que pudieron encontrar una solución mutuamente aceptada. La reanudación de las relaciones diplomáticas aceleraría este proceso de reconciliación.

Nada garantizado

Esto, por supuesto, no está garantizado porque las relaciones antagónicas entre los dos países son profundas, pero el interés nacional resultante de su acercamiento supera, por el momento, esas preocupaciones.

Ambas partes saben que llevará tiempo normalizar por completo las relaciones mientras se prueban las verdaderas intenciones del otro, así como su conducta.

Por la misma razón, los saudíes decidieron que el presidente Assad de Siria no se iría a ninguna parte. Ha resistido la guerra más devastadora desde la última Guerra Mundial, aunque a expensas de destruir la mitad del país mientras inflige un sufrimiento masivo a casi la mitad de la población de Siria.

Millones siguen siendo refugiados que languidecen en campamentos en muchos países de la región, especialmente en Turquía, y millones más siguen siendo desplazados internos. Por lo tanto, reparar las relaciones con Siria será beneficioso para los saudíes, ya que esto solo mejoraría su influencia.

Influencia regional

Los saudíes entienden perfectamente que no pueden aumentar su influencia regional permaneciendo desconectados de sus vecinos. Dado el programa de armas nucleares de Irán y las preocupaciones extremas de los saudíes, la reanudación de las relaciones diplomáticas podría aliviar esas aprensiones.

Queda por ver cómo los saudíes pueden ayudar a cambiar la dinámica del programa nuclear de Irán. Sin embargo, una cosa es segura: los saudíes se han colocado donde potencialmente pueden hacer que Irán vuelva a negociar con los Estados Unidos, aunque indirectamente.

Ya sea que tengan éxito o no, aún pueden ejercer una mayor influencia en esta área al involucrar a Irán, que no tenían antes.

Y para ejercer aún más su influencia regional, los saudíes decidieron sabiamente invitar a Assad de Siria a la cumbre de la Liga Árabe que Riyadh está organizando en mayo.

Siria fue suspendida de la organización en 2011 y fue sancionada por muchas potencias occidentales y estados árabes debido al feroz ataque de Assad contra los manifestantes que condujo a una larga guerra civil durante la cual más de 600.000 personas perdieron la vida.

Señales importantes

La invitación saudí ciertamente señala un desarrollo extremadamente importante que traerá la reintegración de Siria al redil árabe, un movimiento que conduciría a la reanudación de las relaciones diplomáticas plenas entre los dos países.

No hay duda de que otros estados árabes seguirán su ejemplo, lo que solo fortalece el papel de liderazgo de Arabia Saudita entre sus compañeros países árabes.

Al reabrir las relaciones diplomáticas tanto con Irán como con Siria, los saudíes podrán opinar sobre cualquier solución futura al conflicto sirio, donde Irán aún ejerce una influencia considerable.

Bolsillos profundos

Dado que los saudíes tienen mucho dinero y que el régimen sirio se encuentra en una situación económica desesperada y necesita decenas de miles de millones para reconstruirse, los saudíes pueden hacer mucho más que Irán para brindar ayuda financiera a Siria. Y, por supuesto, con la ayuda financiera viene la influencia.

El presidente Assad está más que ansioso por cooperar no solo para la ayuda financiera de importancia crítica, sino también para comenzar el proceso de poner fin al aislamiento de Damasco.

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Siria y los demás estados árabes contribuirá significativamente a calmar la región y hará posible que Arabia Saudita mantenga su capacidad de suministrar petróleo en grandes cantidades sin interrupción.

Exportación ininterrumpida de petróleo

Para los saudíes, continuar exportando petróleo en enormes cantidades y los ingresos que genera son fundamentales para el objetivo del país de convertirse en un actor regional a tener en cuenta.

Tener la mayor reserva de petróleo brinda a los saudíes ventajas significativas, ya que muchos de sus clientes petroleros saben que pueden confiar en los saudíes para el suministro de energía durante muchos años.

Por lo tanto, la reanudación de las relaciones diplomáticas con Irán y Siria y la ayuda financiera a otros estados árabes como Egipto contribuirían invariablemente a estabilizar la región y, a su vez, permitirían a los saudíes continuar con sus exportaciones de petróleo con las menores interrupciones.

Sin embargo, nada de lo anterior afectará negativamente la relación de los saudíes con los Estados Unidos, ni sus relaciones tácitas con Israel. Los saudíes son plenamente conscientes del papel fundamental de Estados Unidos en ambos, como principal proveedor de armas para el reino y máximo garante de la seguridad de la región.

Además, independientemente de su discordia con Israel con respecto al conflicto palestino, la cooperación tácita de Arabia Saudita con Israel en el intercambio de inteligencia y la transferencia de tecnología israelí es y seguirá siendo una parte integral de su objetivo geoestratégico.

Objetivos duales

Riyadh quiere desarrollar incursiones en sus dos adversarios anteriores, incluidos Irán y Siria, mientras mantiene sus relaciones actuales con los Estados Unidos e Israel, independientemente de los altibajos ocasionales entre ellos.

Al mismo tiempo, Riyadh está consolidando sus relaciones bilaterales con China, la segunda superpotencia más grande del mundo, a la que Arabia Saudita exporta una cuarta parte de su producción anual de petróleo (43.900 millones de dólares en 2021, de los 161.700 millones de dólares en exportaciones totales), mientras se convierte en el líder de facto de los estados árabes.

Sin duda, Arabia Saudita, hasta ahora, ha podido utilizar con éxito su riqueza en su beneficio. No hace falta decir, sin embargo, que muchos sucesos externos y regionales podrían afectar directa e indirectamente el nuevo cálculo geoestratégico de Arabia Saudita.

Incluyen la guerra de Ucrania, la creciente tensión entre Estados Unidos, China y Rusia, y el actual conflicto israelí-palestino. Sin embargo, bajo cualquier circunstancia, los saudíes pueden ganar, ya que el tiempo y las circunstancias están de su lado.